

EL TEXTO EN CONTEXTO. LA INTEGRACIÓN DE CULTURAS

Breve descripción

Análisis de la edición de textos escolares para el sector público y el desafío de responder a las exigencias de la globalización. ¿Cómo conciliar de manera coherente los aspectos que se enfatizan en el currículum nacional con las aspiraciones y expectativas de la aldea global? ¿Cómo integrar las demandas de nuevos lenguajes, flexibilidad en el uso de códigos, disminución de las barreras idiomáticas y tecnologías de información?

La edición de textos escolares requiere de estrategias didácticas que faciliten el aprendizaje de otras culturas, cuestión que no es posible lograr sin refrescar los enfoques y alinear voluntades públicas para incorporar metodologías y experiencias educativas de sistemas más eficientes, como es el ejemplo de Corea del Sur.

Palabras clave: Currículum nacional, globalización, horizontes culturales, textos escolares, tecnologías de la información.

Idioma: Español.

Autor: Empresa Editora Zig-Zag S.A. Chile

*Un libro
Es la victoria.
Vive y cae
como todos los frutos.
No solo tiene luz,
no solo tiene sombra,
se apaga,
se deshoja,
se pierde
entre las calles,
se desploma en la tierra.*

Pablo Neruda (1954), Oda al libro.

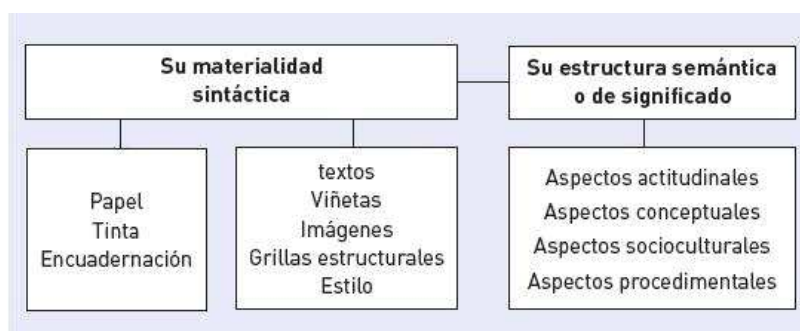
I. El texto y su rol socializador

En tiempos en que las ideas cambian constantemente, la sociedad se diversifica y el pensamiento se vuelve más selectivo, el lenguaje se modifica y transforma con tal celeridad que, tal como lo refleja la Oda al libro, de nuestro poeta chileno Pablo Neruda, a medida que cambia la enseñanza para reflejar los tiempos que vivimos, también deben

cambiar las estructuras de diseño, los énfasis en ciertos conocimientos por sobre otros, las didácticas constructivas y las metodologías que permitan incorporar de manera más integral la concepción de hombre, inserto en un mundo global donde las fronteras del saber se hacen cada vez más invisibles. En consecuencia, el libro de textos es fundamental pero al mismo tiempo es temporal. Sus estructuras sintácticas están sujetas a la temporalidad y por lo tanto a las expectativas de los usuarios –las nuevas generaciones– inmersos en la realidad que es al mismo tiempo local y global, en tanto usuarios de una herramienta que ha sido diseñada con la finalidad de favorecer el aprendizaje significativo.

El texto escolar en su construcción posee un carácter multidimensional, puesto que el conjunto de textos que conforma el enfoque metodológico debe conjugar inteligiblemente conocimiento y didáctica, de manera tal, que pueda ser abordado tanto por los estudiantes, el profesor y los padres, quienes se aproximan a él con expectativas, intereses, necesidades y motivaciones muy diversas. Así, el texto escolar puede adquirir diferentes usos, dependiendo del punto de vista con el cual es abordado: ideológico, económico, instrumental, informativo, comunicacional y un referente obligado del currículum de su país de origen.

El texto escolar, tal como se concibe desde los referentes curriculares, se convierte así en un medio para la construcción de significados, por cuanto su estructura define un marco de enseñanza y las dimensiones del aprendizaje de su interlocutor. De esta manera, su diseño obedece a un modelo conceptual donde se interrelacionan dos aspectos fundamentales: su estructura formal sintáctica, conformada por un sistema de códigos que articula el acceso a la información, y la configuración de significados de su estructura semántica.



II. El modelo conceptual del texto

desde la política pública del Ministerio de Educación

La política pública del Estado chileno en materia de textos escolares, establece la entrega

sistemática y anual de libros de texto para los sectores prioritarios del currículum, a todos los estudiantes y profesores de los establecimientos educacionales municipales y subvencionados del país, es decir, a todos aquellos que reciben aportes del Estado. Por tanto, es una obra diseñada para usarla en clases y provee recursos y conocimientos que se articulan en torno a objetivos de aprendizaje y habilidades propias de cada asignatura, así como las habilidades cognitivas y los marcos actitudinales transversales. Esta articulación obedece a los marcos curriculares vigentes del gobierno de Chile.

De aquí que los textos escolares sean una herramienta clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y un vehículo de transmisión curricular pertinente para acceder de manera progresiva a los y las estudiantes de nuestro país, quienes pueden desarrollar a través de estos materiales, las habilidades, conocimientos y actitudes propias de las asignaturas, como lo señalan los documentos curriculares de cada nivel. Para el cuerpo docente se elaboran las Guías Didácticas, las que entregan orientaciones de cómo abordar y potenciar los recursos del texto, proveyendo conocimientos teórico-prácticos de la asignatura respectiva y las ciencias de la educación (currículum, didáctica, evaluación), con una correspondencia directa con el currículum vigente. A contar del año escolar 2010 se han incorporado a las compras de textos escolares, recursos digitales complementarios que apoyan los objetivos de aprendizaje de cada nivel y asignatura.

¿Quiénes son los beneficiarios de dicha política de Estado? El Ministerio de Educación en el año 2016 ha entregado más de 17 millones de textos escolares a las y los estudiantes chilenos, recibiendo cada uno un promedio de 6 libros, si se contabiliza que la población estudiantil es de aproximadamente 3.200.000 estudiantes, repartidos entre los doce niveles de escolaridad obligatoria: dos niveles preescolares, ocho niveles de educación básica y cuatro niveles de educación media. Es decir, se trata de una política que abarca la escolaridad de niños y niñas desde los 5 años a los 17 años.

Con ello, el Estado de Chile asegura la cobertura en aquellos sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica y cultural. El texto escolar representa, por tanto, un instrumento de equidad y enriquecimiento para las familias, asegurando igualdad de oportunidades en los aprendizajes de todos los niños y jóvenes, independiente de su condición social, económica o territorial.

¿Qué procedimientos determina el Ministerio de Educación para la selección de textos?

1. Con relación a las variables que definen la adquisición de textos escolares y su permanencia o no en el mercado.

- Por modificaciones curriculares en algunos niveles de escolaridad.
- Por el periodo establecido en los contratos de compra que van de 2 a 4 años, lo que implica las reposiciones de recompra en función de los años que fija cada contrato.
- Por evaluaciones en uso del texto tanto por especialistas del Ministerio de Educación, como por una muestra seleccionadas de establecimientos educacionales, quienes recomiendan la inconveniencia pedagógica de continuar la vigencia de un título determinado.

2. Con relación al periodo de adquisición.

- Cada año, entre los meses de diciembre y febrero, el Ministerio de Educación informa a las editoriales la voluntad de adquirir un número determinado de textos escolares, entregando los requerimientos técnicos que implican la definición curricular, los énfasis metodológicos y didácticos, los niveles y asignaturas.
- De acuerdo a las Bases Técnicas que definen el proceso, el periodo de producción hasta la entrega de maquetas para su etapa de adquisición es de aproximadamente de seis meses.
- Con tales definiciones las editoriales iniciamos el proceso de planeamiento, diseño y elaboración de textos escolares.
- Las Bases de Licitación y sus respectivos trámites administrativos, definen el desarrollo de las ofertas por parte de las editoriales, la evaluación de las mismas, la elegibilidad según sea el caso, y la adquisición y entrega de los textos al Ministerio de Educación.
- Los textos escolares deben cumplir con los requerimientos establecidos para su elaboración. En sus puntos generales, estos especifican la relación que el texto debe tener con la normativa curricular vigente.

3. Con relación a la evaluación.

- El objetivo del Proceso de Evaluación es asegurar que los textos adjudicados cumplan con la calidad y los requisitos técnico-pedagógicos definidos por el Ministerio.
- La evaluación contempla dos etapas: una revisión interna de la Unidad de Currículum y Evaluación y una segunda etapa desarrollada de manera externa por instituciones de reconocida competencia en el campo educativo. Históricamente ha sido la Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chile.

- De acuerdo a la definición de selección, la Unidad de Textos Escolares procede a la adjudicación y el Ministerio indica a las editoriales adjudicadas la cantidad de textos que se les comprará.

III. El texto en el contexto de la globalización

Los escenarios de aprendizaje formal e informal, aunque son parte de un escenario común, tienen marcadas diferencias en varias dimensiones y, de manera muy especial, en el modo en que se organiza socialmente el aprendizaje, la forma de enseñanza, la formación pedagógica de los profesores y las características socioculturales de la población estudiantil y los marcos curriculares. Desde esta perspectiva, tales dimensiones difieren en su aplicación con otros contextos culturales, a saber:

- Desde la enseñanza, existen diferencias en la libertad de mercado en la formación de profesores y los estándares de calidad de egreso de las universidades, fundamentalmente en las metodologías de enseñanza, lo que implica algunas dificultades para adaptarse a algunos métodos. Ejemplo de ello es la dificultad que ha significado la apropiación por parte de los profesores del Método Singapur en la asignatura de Matemática en los primeros niveles de la escolaridad, donde dicha metodología implica una organización del trabajo en el aula para que los resultados sean eficientes. No obstante se ha avanzado, aunque no con la celeridad deseada.
- Al hacer un análisis sobre las implicancias de la globalización nos vemos expuestos frente a un espejo de comparación en materia de procesos tecnológicos, sociales, culturales y también económicos frente al mundo, y es que nunca en la historia de la humanidad ha habido tanta gente intentando aprender tantas cosas diferentes en tantos contextos distintos, ni tantas instituciones dedicadas a programar, diseñar y evaluar aprendizajes. Cada vez los niños y jóvenes dedican más tiempo al cumplimiento de tareas, a la decodificación de nuevos lenguajes que obligan a aprender nuevos usos y funciones. A su vez, los medios de comunicación y las instituciones que evalúan y contrastan los avances globales, transparentan el estado de avance de los países, y las diferencias que se presentan muchas veces tienen que ver no con las capacidades de la sociedad para aprender, sino con la rigidez de las políticas educacionales centrada en “volver a lo básico”, y que responde a modelos de economía de mercado (Diez, 2009), donde lo básico tiene que ver con los conocimientos instrumentales esenciales, económicamente útiles para el futuro laboral, en contraposición a una realidad concreta que tiene que ver con requerimientos de conocimientos transversales que permitan al lector abrir fronteras de lo cognoscible en

una sociedad globalmente compleja, que exige nuevos formatos, metodologías activas y miradas multidisciplinares.

En esta perspectiva nos parece que tenemos aún un camino por recorrer, que abra paso a la flexibilización de los requerimientos técnicos para la elaboración de los textos escolares, que permita la incorporación de conocimientos y herramientas didácticas, y que permita también la apertura a otras culturas. Como ejemplo de ello, en los textos de Historia actuales solo se alude a Corea del Sur a propósito de la Guerra Fría y en el área de la economía, se menciona Corea a propósito de los TLC firmado entre las dos naciones, pero sería muy interesante hacer referencia además a los avances en materia de ciencia y tecnología, considerando que este es uno de los países que posee los mejores estándares de calidad de aprendizaje.

→ En los últimos años el Ministerio de Educación ha estado entregando mayores recursos financieros a los establecimientos educacionales y apoyos con recursos educativos, tales como la adquisición de manera creciente de recursos digitales para el aprendizaje, fondos para provisionar a las escuelas con bibliotecas de aula en literatura y textos no literarios y textos complementarios para el apoyo de las asignaturas y tablets en algunos niveles de educación. De acuerdo a la realidad de cada establecimiento, el Estado ofrece fondos para proyectos de apoyo al liderazgo y gestión escolar, para capacitación docente y para implementación de recursos para el aprendizaje.

Las aportaciones de fondos para proveer recursos a través del mercado público por parte del Estado, son sin duda una invitación a la industria editorial, a productores, desarrolladores y proveedores de materiales para el fomento del aprendizaje. Por cierto, tales iniciativas gubernamentales favorecen la creación de lazos comerciales y culturales, como por ejemplo el intercambio de experiencias y aportes con países como Corea del Sur, que sostiene hoy uno de los sistemas educacionales más avanzados en materia tecnológica del mundo, además de excelentes resultados en pruebas internacionales.

IV. Algunas reflexiones finales

En primer lugar, agradecer la invitación del gobierno coreano y sus representantes en Chile, instancia que sin lugar a dudas es muy importante para estrechar conversaciones y proyectos en el ámbito de nuestras competencias. Editorial Zig- Zag es una institución con 111 años al servicio de la educación y cultura nacional, con un catálogo extenso de literatura chilena escolar, y en el ámbito de textos educativos somos referente en Historia, Lenguaje y Ciencias; tenemos la representación de aproximadamente 40 sellos

editoriales extranjeros, así como la comercialización de software y hardware en gestión curricular y recursos escolares. Desde nuestra competencia, este evento nos parece una gran oportunidad para iniciar conversaciones en varios ámbitos con instituciones relacionadas de este país.

- En materia de literatura, poder revisar catálogos de literatura infantil y juvenil con la finalidad de poder sondear la factibilidad comercial en el mercado chileno.
- En materia educativa, poder planificar en conjunto, en un futuro cercano, seminarios o congresos de intercambio de experiencias educativas exitosas que puedan servir de referencia en el desarrollo de aprendizajes en didácticas y métodos de aprendizaje en el contexto de la diversidad.
- Abrir canales de conversación para conocer y analizar catálogos de textos educativos, que nos dé la posibilidad en un futuro de generar traducciones y adaptaciones compatibles con el currículum nacional.
- Estudiar la factibilidad de conocer materiales educativos digitales de apoyo al aprendizaje es otro aspecto importante que debemos tener en consideración.
- Y por último, colaborar en la medida de lo posible al conocimiento de la cultura coreana en Chile.